

BITÁCORA DE LA COTIDIANIDAD

# Syllabus del acuerdo final

En “Odios Fríos”, historia de Miguel Antonio Caro, que cuenta Gonzalo España, aparece una frase que despierta curiosidad: “Sus armas, los documentos papales, el *Syllabus*, o resumen de los errores del liberalismo, la encíclica *Quanta Cura...*” Se asocia con el término ahora utilizado, con pedantería, para resumir el plan de estudios de cada asignatura académica, resultando útil, entonces, descubrir la historia de ese latinajo y la tarea revela que la Iglesia Católica lo adoptó para resumir un listado de yerros de la época moderna, por boca de Pío IX, en estas palabras: “*Syllabus errorum os nostrae aetatis*” frase que traducida al lenguaje común no describe otra idea que un cúmulo codificado de errores.

Una asociación del latinajo con el tema de actualidad, el “Acuerdo Final” contenido en un texto extenso, que el 2 de octubre debe recibir el aplauso o la censura del pueblo, invita a puntualizar cual es el *Syllabus* de faltas que se advierten en ese arreglo formal con la insurgencia.

Para empezar, hay que reconocer que la extensión del texto puede



“Hay que deponer las armas y los odios encendidos”

**Fernando Navas Talero**

obedecer a dos razones: o bien, se trata de una condición propia de la idiosincrasia del pueblo y característica de los políticos: hablar “*in extenso*”. En palabras sencillas, hablar como Cantinflas. A este personaje así lo bautizaron porque solían decirle sus espectadores: “cuanto inflas”. Si, el acuerdo está inflado de palabras y puede ser por la razón expuesta, o porque interesaba hacerlo confuso, bien para deslumbrar, o para vencer por cansancio al lector, como suele ocurrir con las sentencias de las cortes de justicia. El texto podría haberse sintetizado en una tercera parte de su espacioso contenido. Tanto “bla bla bla”, está siendo reemplazado por los mensajes breves del Whats App o del twitter. El recado corto penetra más en la conciencia, es mejor resumir que hablar carreta.

De otra parte, entre los seis puntos que contiene, se olvidó que el problema de la guerra tiene un nido que es ahora incubadora de rebeldía e injusticia, la situación de desamparo e indignidad que se vive en los centros urbanos. Este país por culpa de la violencia ancestral ha desplazado al campesino hacia la ciudad y este hombre ya no vuelve a su tierra natal.

Para asegurar la democracia no es suficiente todo lo que se dice en el acuerdo, hay que organizar herramientas efectivas: un Ministerio Público que se ocupe de vigilar el cumplimiento real de los derechos ciudadanos, al igual que el Tribunal del pueblo; establecer en la Corte Constitucional una sala de jurados elegidos popularmente, que resuelvan en conciencia los recursos contra las decisiones arbitrarias de ese cuerpo de legisladores *ad hoc*. No se puede olvidar el derecho es ciencia y la justicia es conciencia. Conciencia del pueblo. La democracia es el control del poder por el poder, el poder del pueblo. Por último: no solo hay que deponer las armas, también los odios encendidos.



“El experimento de Ginger con estatuas en varias ciudades de EU”

**Jaime Pinzón López**

CONTROVERSIA PÚBLICA

## Trump al desnudo

Noticia curiosa la aparición en varias ciudades de los Estados Unidos, entre ellas Nueva York, San Francisco, Los Ángeles, Cleveland, Seattle y Miami, de estatuas del candidato republicano a la presidencia Donald Trump desnudo, de tamaño real, fabricadas con ciento treinta y seis kilos de arcilla, pintura en aerosol y pinceles para moldear, cuyo autor es el artista de Las Vegas conocido como “Ginger”, experto en diseñar monstruos y casas encantadas, miembro del grupo “Indecline.”

Las esculturas han sido retiradas por las autoridades porque no hay permiso para su colocación. Mientras unas desaparecen otras se erigen en desacuerdo con el aspirante. El dirigente se niega a formular comentarios sobre la extraña propaganda, adherentes suyos afirman que el resultado no será la disminución de votos sino el aumento de los mismos y los demócratas sonríen, piensan que eso ayuda a la señora Hillary Clinton.

En internet proliferan imágenes del ensayo al cual se dio comienzo en Tijuana, frontera de México y los Estados Unidos, en abril de 2016, con un muro alusivo discrepante del propuesto para impedir la migración y señalando: “Como colectivo dedicado a luchar contra las injusticias sociales y políticas, necesitamos contraatacar con esta pieza de arte.”

Las estatuas han sido elemento constante en sociedades y culturas, las de Bogotá se encuentran deterioradas, permanecen mustias y sucias, don Marco Fidel Suárez en “Los Sueños de Luciano Pulgar” hablaba y sostenía con ellas diálogos prolongados a media noche, a los emperadores romanos les encantaban, representan a dioses, personajes vivos o fallecidos, famosas la del Coloso de Rodas, la de Zeus en Olimpia y la de la Libertad. Generalmente el objetivo es enaltecer, no denigrar. En Colombia, la de Simón Bolívar desnudo, dio mucho de qué hablar, unos la consideran excepcional y otros la critican. Queremos que se hagan realidad las tres anunciadas como memoria de paz construidas con las armas silenciadas por las Farc.

Las de Trump, menos pugnaz con la reestructuración de los cuadros de su movimiento proselitista y el reconocimiento pleno de la nacionalidad de Barack Obama, asombran por su cara amargada, los brazos cruzados, la enorme barriga y título ofensivo. Así no lo ven sus simpatizantes. La idea de introducir estatuas en la controversia política tiene de largo como de ancho, es iniciativa discutible, el mensaje está puesto, los autores del experimento esperan reacciones distintas a las de turistas tomándose fotos.

Antes la gente expresaba su descontento escribiendo ingeniosos carteles al pie de las estatuas, la de Pasquino los acumulaba, de allí el origen de la palabra “pasquín”, observaremos si el fenómeno se vuelve termómetro electoral.

PRISMA

## Fuerza pública y posconflicto

La expectativa que genera el posconflicto en todo el país es amplia y más cuando no se tiene claridad del papel que a cada sector de la vida nacional le corresponderá jugar. Es claro que el compromiso debe ser general e independiente de la decisión del ciudadano en el momento de depositar su voto; pero ante resultado afirmativo, nadie se puede extraer a su responsabilidad, debiendo aportar en la medida de sus capacidades al éxito de una paz sostenible, una vez se apruebe el acuerdo para la terminación del conflicto con las Farc.

Entre esas expectativas está el manejo y futuro de la Fuerza Pública, porque las experiencias de otros países, que han recorrido el mismo camino de las negociaciones con la insurgencia, no son las más halagüeñas y varios estados hoy reconocen errores generados desde la negociación misma, que redundaron en contra de la estabilidad y desarrollo de sus Ejércitos y Fuerzas de Policía. Ante esta incertidumbre, la reserva activa de la Fuerza Pública se manifestó en su momento, recibiendo del gobierno y los negociadores la



“Los mandos están diseñando estrategias y tácticas para un futuro país”

**Gral (r.) Ernesto Gilibert**

certidumbre que el futuro de nuestra Fuerza Pública no se negoció en ningún momento, y hemos podido escuchar a los comandantes de Fuerzas Militares y el Director de la Policía, manifestándole al país que sus unidades trabajan denodadamente, en estrategias para apoyar esta etapa tan importante en el futuro patrio. Posición que infunde tranquilidad tanto a los hombres en armas, las reservas, como a la ciudadanía en general.

Si, es importante esta claridad, no olvidemos que las responsabilidades futuras preocupan al conglomerado, porque si hablamos de reducción del pie de fuerza, “por tocar un tema”, veremos vulnerado el control territorial, dando posibilidades de organización y actuación a la delincuencia común en todas sus gamas, quedando estos sectores desprotegidos y desamparados las

comunidades. La complementación que lograron las Fuerzas Militares y la Policía durante el conflicto fue ejemplar, esa interacción se debe aprovechar y potenciar en bien de la seguridad; improvisar seguridad es muy riesgoso, la experiencia se recoge con muchos años de trabajo, y no podemos desechar hombres curtidos, profesionales y formados en estas lides. Tranquiliza saber que los mandos están diseñando estrategias y tácticas para un futuro país, seguro, organizado y consolidado, por estrategia primaria, no se pueden tocar las plataformas armadas, la lógica recomienda mantener cohesionados los equipos exitosos.

Otro asunto que apunta al mismo tópico tiene que ver con presupuestos para estas instituciones y no es saludable olvidar que el posconflicto trae alcances económicos, políticos y sociales. Seguramente el Gobierno, en su sapiencia, los tiene calculados. Esperamos igual prudencia de cara a la fuerza pública, que debe seguir enfrentando alteraciones del orden nacional y ataques de fuerzas, algunas disidentes y otras renuentes a un diálogo de paz.